

Humanos sintéticos 3: La Bestia.

Ligera introducción.

Gracias a mis amables lectores, hemos podido producir la saga de humanos sintéticos desde sus inicios.

ahora en esta tercera parte La idea es presentar el seguimiento de la serie con introducción de la mente maestra que está detrás de los humanos sintéticos y puedo asegurar qué es quién actualmente domina el escenario mundial.

las terapias de a d n recombinante que están produciendo la clonación de animales ha pasado el proyecto de producir humanos de laboratorio, transmitirlo como clones humanos.

Esta tercera parte que se escribe después de dos años de la última parte está llena de la inquietud de que nos enfrentamos como raza humana al peligro del dominio de las máquinas.

La mañana la que comenzó el principio del fin no parecía muy diferente de otras. Después de escapar mucho tiempo de la persecución de los científicos de los sintéticos ya sabía yo donde se encontraban sus principales oficinas.

Estas se encontraban en Bruselas Bélgica a sólo dos horas de la principal ciudad del organismo europeo.

Además de contar con detectores en todas las oficinas, aquellos perros electrónicos con ojos de escáner, el principal signo sospechoso era que se estaban realizando implantes en las manos y frentes con el pretexto de dar un control frente a las amenazas del terrorismo.

En realidad este era uno de los mecanismos de los sintéticos para controlar el mundo.

I

Para pasar desapercibido con ellos lo que hice fue convertirme en intendente de una compañía de limpieza.

Así pude realizar las investigaciones en forma más estrecha en el lugar de los hechos.

Descubrí que las desapariciones de indigentes de las que hablaba la prensa era más bien secuestro de los sintéticos para realizar sus jugadores experimentos en humanos.

La bestia era la computadora más grande que puede haber existido y su voz determinaba la vida o la muerte de los pobres incautos que eran atrapados por los agentes de los humanos sintéticos.

“Y mataba a todo aquel que no la adorase”, decía la Escritura.

Descubrí que los fines de semana se practicaba a las afueras de Bruselas con equipos de detectores que perseguían a los pobres humanos capturados.

Tuve un deja vu muy extraño como una historia en mi mente...

Cuando despertó el dinosaurio todavía estaba allí. Su hija se lo había dejado. Una figura de plástico color rosada con motas verdes.

Desde la caída del mundo a la mañana le venían los recuerdos de ella con su sonrisa diáfana y llena de vida.

Ahora su soledad te estaba salpicada por los momentos de lucha contra los monstruos de silicio. Desde que los humanos sintéticos habían tomado el control del mundo la vida no era fácil, sólo una constante batalla para no ser atrapado por ellos.

La verdad es que su vida estaba llena de sombras, y sólo las tardes en las que podía acercarse a su antigua casa le traían algo de consuelo. Los humanos sintéticos eran monstruosas combinaciones con ADN recombinante materiales genéticos humanos de las personas que secuestraban y eran llevadas a sus laboratorios de ingeniería biorobotica.

En las calles los perros rastreadores eran un desafío para su inteligencia.

Esos perros en realidad eran robots con detectores especiales para la caza de humanos.

Escapar de ellos era muy complicado porque te seguían por distancias gigantes hasta cansarte.

Este mundo de sintéticos no era idílico y realmente representaba los peores temores a los que su hija se enfrentaba en sus noches de pesadillas. Siempre quiso que Miri no tuviera que pasar por todo lo que pasó.

Ahora la única esperanza es encontrarle entre las sombras de la desesperanza.

Todavía esperaba volver a verla.

II

Y esas imágenes venían una y otra vez a mi mente.

Como si ya hubiese vivido esto que se repetía muchas noches y me dejaba insomne.

La verdad la bestia Siempre fue una amenaza para todos aunque muchos no lo vieron como tal.

Estuvo controlando los sistemas económicos durante décadas aunque muchos ni siquiera se dieron cuenta cuando iban a pagar a sus tarjetas de crédito esta computadora absorbió todos los datos que eran posibles y mantenían control estricto para reducir a los países a sus demandas a través del fondo monetario o del Banco Mundial.

Algunos se dieron cuenta del control que la Bestia ejercía y fueron ejecutados sistemáticamente sin que nadie lo notara.

Hubo quienes llevaron un registro de las extrañas actividades de los agentes de la Bestia y de forma discreta comenzaron a trazar planes

La Liga para la Humanidad era un grupo paramilitar que se adentró en las filas mismas de la mente maestra y poco a poco reunieron la información necesaria para saber todo sobre la Bestia.

Mientras tanto por las noches cuadrillas de enviados de los sintéticos fueron tomando el control absoluto de cada calle de las ciudades.

Una noche uno de los detectores, mientras patrullaba por la zona capturó varios intrusos y una de sus presas era un robot diseñado por los humanos de la Liga de la Humanidad para infiltración.

De acuerdo a los informes del infiltrado se logró averiguar que los sintéticos tenían diseños iguales a las mujeres humanas, e incluso vivían cómo si fueran de verdad, llevando sus hijos a las escuelas.

Tan increíble era su parecido que hasta los seductores las buscaban, y al no tener parámetros morales, se envolvían en dudosos affaires, donde lograban embaucar a sus víctimas sin correr peligro.

Lograron procrear seres que procedían de la unión entre humanos y mujeres sintéticas.

Los seres híbridos que nacieron de estas uniones eran peligrosas y potencialmente destructores de todo lo humano, y fueron los primeros soldados enviados para eliminar aquellos que se oponían al gobierno de los sintéticos.

Algunos científicos que se opusieron al desarrollo del campo sintético lograron frenar algunos de sus avances y eso detuvo un tiempo su actividad.

Gracias a las tarjetas de crédito y de los lugares donde uno dejaba sus datos la computadora de la bestia logró conseguir gran cantidad de datos en la gran mayoría de seres humanos que vivían en este planeta.

Poco a poco su control fue cada vez más estrecho.

La bestia dominaba el entorno económico y de esta manera controlaron las finanzas mundiales.

Recordé un tiempo idílico con mi hija Miri. Me imaginé que no sucedía nada y que ella era mayor.

"¿Estás lista para asistir al concierto de strike 3?", Le pregunté a Miri.

"Claro que sí papi déjame terminar de vestirme y nos vamos".

El evento era en la Explanada cívica de la bandera cerca del Boulevard bahía y estábamos listos para disfrutar de concierto de la banda strike 3.

A mi hija y a mí nos encanta sobre todo el guitarreo del líder de la Banda en cuestión.

Abordar el taxi con un poco complicado porque había mucho tráfico y mucha demanda pero al fin y al cabo logramos llegar con cierta antelación al momento de la presentación de la banda lo que nos permitió estar bastante cerca de lugar.

Miri compartía conmigo el gusto por esta banda yo nos sentimos agradecidos a Dios porque podíamos estar presentes.

Comentamos que era curioso que el líder de la banda de Kiss no estuviera contento por el éxito que había tenido su clásico, I was made for loving you baby quiero famoso por su guitarreo y que a ella y a mí no se encantaba.

Cuando empezó el concierto no sentimos verdaderamente fascinados por la oportunidad de escuchar a nuestro artista favorito. El carisma del especial del líder muy pronto envolvió a quienes estábamos participando en el concierto.

Nuestra canción favorita es Ya no puedo más y en ella relata la situación espiritual de una persona que padece de Soledad Crónica que sólo en Dios encuentra una respuesta.

Estábamos con el pendiente de que no pasará eso se la noche porque sólo Contamos con \$21 después de las 12 de la noche el precio aumentaba porque ya era más de la madrugada según los taxistas, claro si no queríamos es ponernos a que no quisieran llevarnos por ello.

Encontramos a muchos chavos parecían está presente en nada más para fumar un poco cigarros maltrechos como sus vidas pero que no representaban realmente un gusto por la música de esta banda si no es solamente para cumplir con un estereotipo.

El gusto por el rock tiene que ver con el ritmo que llevas por dentro y en eso lo compartimo.

Estaba encapotado cuando por fin tomamos un taxi de regreso a casa y sentir que realmente hemos pasado un buen momento escuchando a strike 3.

III

Muchos incautos pensaron en una mente maestra que manejaban las cosas pero jamás imaginaron que se trataba de una computadora gigante.

La Bestia fue cruzando los hilos hasta obtener un control absoluto.

En mi caso, los detectores eran mis principales perseguidores, aún cuando solo saliera a tomar café y un bocadillo.

Mi gato Caus siempre se enfurruñaba cuando les sentía aproximarse en las frías madrugadas.

Aprendí a dormir con un ojo listo para no ser atrapado por sus sensores electrónicos.

La antesala de una guerra secreta dominadora del mundo fue muy clara y apenas si lo notaron.

Pronto, la luz se convirtió en las tinieblas de afuera.

IV

LA VIDA DE LOS SINTÉTICOS.

Alphonse despertó temprano.

No tenía idea de la hora, porque aún estaba muy oscuro, pero intuyó por el sonido del gallo que estaba por romper el alba.

Se bajó de la cama, la cual se deslizó nuevamente a su sitio, se puso las babuchas y caminó hasta la mesita donde la pantalla del ordenador lanzaba destellos azules, parpadeando.

Jacia aún dormía en la pequeña camita cercana al baño.

¿Qué parte de “no creo en Dios” no había entendido ella y por qué le molestaba tanto?

“¿No ves la señales que se están presentando? Los desastres naturales son profecía bíblica”, le decía durante el desayuno, mientras el leía el periódico virtual en su Tablet.

“Esas son patrañas amor, estamos en el año 2273 y claro que todo se está yendo al caño...Si tan sólo hubiéramos cambiado en el siglo 21, cuando todo estaba menos mal, estaríamos a salvo”, le respondió él con un dejo de fastidio. “Pero no pretendas que crea en esa patraña del fin del mundo que tanto promocionan. En el 2012 ya mero y se matan porque decían que un rayo cósmico destruiría la Tierra y no pasó nada”.

Jacia se entristeció sobremanera y con lágrimas en los ojos, le dijo: “Espero que antes de todo, te arrepientas”, y se levantó sin terminar de comer, mientras él hervía en su interior.

La luz rojiza del amanecer le sorprendió de nuevo, aunque los científicos decían que era normal por la capa de intermitencia que simulaba al cinturón de Van Allen desaparecido siglo y medio antes.

“Ojalá y yo tuviese la fe de Jacia...Ese Dios en el que dice creer es sólo un cuento de hadas, como esos que se transmiten por televisión intramental los fines de semana. Y es que, en el fondo, él soñaba con vivir alguna de esas aventuras que su madre tutora le enseñó alguna vez. Ahora que los embarazos eran cosa del pasado y se cultivaban células madre en enormes probetas hasta la maduración, los bebés eran madurados en enormes bolas de contención donde alcanzaban el momento propicio para “nacer”, aunque el término, de viejo cuño, no expresaba lo

que antes era el alumbramiento en la mujer. El Estado Mundial no permitía la natalidad natural, y los nacientes (así les llamaban a los recién nacidos) eran alimentados con tubos adosados a frobots, manos robóticas que emulaban a la placenta materna. En ese esquema, la idea de un dios personal, no parecía atender a la lógica.

“Simple y llanamente no entiendo... Si somos seres fabricados a partir de células masculinas y femeninas, ¿por qué ella cree que un Ser superior creó todo lo que vemos? La mano del hombre es la creadora de nuestro mundo”, pensó Alphonse.

El amanecer del primero de octubre del año 2273 irradiaba, a pesar de no ser totalmente natural debido a las múltiples protecciones de los rayos solares que protegían la atmósfera, una belleza intensa.

Cierto que el halo del Sol se veía más lejano de la vista que los documentales antiguos de otras épocas mostraban, pues el cristal de diodo polinizador cubriente frenaba la mayor parte de la iluminación de esa estrella en toda la extensión de la tierra habitable, pero aún podía palpase la preciosidad de un nuevo amanecer.

Jacia se revolvió en las sábanas, asomando apenas un muslo, y abrió los ojos.

“¿Estás despierto amor?”

Alphonse sonrió.

“Estaba recordando lo grosero que fui contigo ayer por lo de tus ideas de ...Ese Dios en el que crees, y me siento mal. Discúlpame”, le respondió sinceramente él.

Ella se acercó sonriente.

“No te apures amor, sé que no crees como yo, pero en el fondo (y, tocando con un dedo en el corazón de Alphonse, un mohín en su pequeña boquita se dibujó) de aquí, crees en algo hermoso, y eso que es inexplicablemente bueno para ti, es la voz de Dios en ti”

Un gesto de ternura se dibujó en el rostro de Alphonse.

“Ay amor, tú eres tan especial”

En ese instante, en las paredes, se encendieron las pantallas de la televisión intramental.

“Mensaje de última hora, mensaje de última hora”

Jacia y Alphonse se quedaron quietos, como electrizados mientras esperaban esa noticia anunciada como urgente.

“Los niveles de explosiones solares han aumentado un 250 por ciento en las últimas 13 horas, favor de no salir a la calle... Permanezcan en sus sitios”

Y es que, con las ventanas de extrapolación, si comprabas una comida rápida, se enviaba por un multidimensor (una especie de tubo catódico con reorganización molecular) y recibías tu pedido tan pronto como lo hubieses solicitado), y no era necesario concurrir al sitio físico de venta. Es más, como casi todo era operado por nanorobots, el operario humano a veces sólo dejaba el automático y respondía a los clientes según sus últimas preferencias, aunque no siempre convenía pues si tenías ganas de otra cosa que no fuera un emulador de pulpo en su tinta, dado que el original ya se había extinguido, y tus últimas preferencias eran calamares

picantes, te enviaban ese platillo, aunque la gastronomía de asociación (es decir, con material sintético), no destacaba por ser sabrosa precisamente.

“Alphonse, creo que tendremos que quedarnos de nuevo encerrados..., ¿Pagaste el trimensor?”

Alphonse recordó que la cuenta de “Entretenimientos varios” (o trimensor), acumulaba un déficit de dos períodos (algo así como seis meses), pues en su trabajo como diseñador óptico (con un complicado tablero de extensión de su Tablet de diseñadores, esquematizaba las vías alternas que alimentaban las rutas intergalácticas, y por ello, cobraba unos diez mil bitcoins de intercambio mensuales.

Si se deducían los 2500 bitcoins de hogar y mantenimiento (alquiler del departamento de 3 cuartos), 1200 bitcoins de combustible energizador (a falta de productos de hidrocarburo, con celdas solares se mantenían los procesos de calentamiento en estufas disgramadas donde se efectuaba la cocción de alimentos), 2300 bitcoins del deslizador programable (un auto estándar, modelo K con aerodeslizadores para moverse y con tres asientos), y los 500 bitcoins de “apoyos al sistema” (otra forma de decir impuestos), el restante era apenas suficiente para darse lujos como “Entretenimiento” lo que costaba hasta 3500 bitcoins por mes.

“No, Jacia, no me ha alcanzado... Pediré un aumento a la Compañía”

La Compañía, era un sistema global de mercado regido por los Diez, un poderoso grupo plutócrata que gobernaba todo el orbe. Nadie conocía la identidad de estos personajes, pero su influencia era tal que cada día se movían miles de billones de bitcoins en el espacio cibernético y ellos dominaban el mercado.

“Alphonse, si ya les dedicas doce horas... Es demasiado para lo que te pagan”

“Soy de los afortunados que tiene trabajo estable. ¿Quisieras que trabajara en una de las estaciones de minería de Neptuno o como piloto para las pléyades? Vienen cada dos años a pasar una semana con su familia”

Mientras se sentaban, Jacia le miró preocupada.

“Te entiendo amor, pero es que es tan injusto”

“El sistema nunca ha sido justo”

Se encendieron de nuevo las pantallas.

“Actividad solar aumentando...Colocarse los ultralidios de inmediato”

Los ultralidios eran trajes de un material de reflejante sintético. Se usaba en casos muy extremos para protegerse en interiores cuando las explosiones solares laceraban la capa externa de la atmósfera y resultaba imposible detenerlas.

“Se les invita a permanecer dentro de los ultralidios el resto del día. Disminuirán los efectos al caer la obscuridad”

Se apagaron las pantallas.

Ellos se sentaron.

Desde que la energía Quazars destruyera la capa permanente de Van Allén en un estallido anterior, todos vivían con el miedo de que esa jornada fuera la última.

Con sus 22 billones de humanos, 15 en la tierra, y 7 en diversos mundos. La idea de la destrucción del mayor hábitat del hombre, se antojaba horrible. –y es que los

otros mundos habitados, usaban simuladores de atmósfera, pero solamente se podía vivir en ellos 4 años, de modo que los traslados eran más que frecuentes, entre las colonias humanas y la Tierra, pues la resistencia de la piel aún con las protecciones sintéticas disminuía sensiblemente y el cáncer de piel, aunque curable producía efectos indeseables en la sique de las personas que se convertían en atemorizados personajes de una noche de miedo.

De hecho, la Tierra ya no era un mundo seguro desde fines del siglo XXI, y ahora, más que sobrevivir, pululaban en sus temores.

Alphonse tenía pesadillas recurrentes donde el planeta se convertía en una bola de fuego y todos se quemaban como dulces frente a la llama. Despertaba bañado en sudor.

Lo único que su generación sabía del fin de la civilización anterior (pues casi todos los habitantes actuales eran clones de los anteriores y apenas una pequeña colonia, desconocida para la mayoría y viviendo en el anonimato, era de personas que nacían normalmente), fue que sus excesos con la naturaleza, derivaron en un mundo completamente intoxicado y con la mayor población de especies extintas, cuyas interfotos disfrutaban en pequeños documentales de algunas viejas cintas de video presentes en las universidades del Saber, escuelas de modelación psicológica a la que asistían de pequeños.

El propósito de dicha escuela era convertirlos en ciudadanos ejemplares que no resistieran a la autoridad y fueran fácilmente manejables y económicamente

explotables. Algo con lo cual, a pesar de su programación intrapsíquica, todavía luchaba Jacia, como si ella no proviniera de una probeta como madre.

Y quería llevar a Alphonse a esa misma comprensión.

Claro, que siempre en secreto.

De otro modo, serían, simplemente, desconectados (o muertos, como podemos entenderlo ahora).

La muerte era solo una ventana para entrar a la diferente dimensión de la vida.

La vida de los sintéticos no era como la humana, y mientras se perdieron en las dificultades de sus mentes indexadas. Soñaban sueños inconexos como este:

Desperté en medio de un campo. La luz de la luna iluminaba con su lujosa vestimenta la noche. No sabía como llegué allí. Mi último recuerdo era el subir a un taxi. Luego, todo se nublaba. Me sentía extraño. Observé algo raro en el cielo. Unos rostros.

'Doctor, no responde'

"Aplique una inyección directo al corazón"

Sentí un golpe y volé en el aire.

"Pongale las paletas... Apartense"

De nuevo, salí volando.

"Carguen de nuevo..."

Las caras se veían angustiadas.

"Es inútil. Lo perdimos... Le dispararon en un taxi y una ambulancia lo trajo".

Comprendí. Había estado en el umbral de la muerte.

Ahora lo había traspuesto.

CONTENIDO.

Prefacio.....2

I..... 3

II..... 5

III..... 10

IV..... 11

.....

